

#SoyCLÁSICO@
www.olmedoclásico.es

AYUNTAMIENTO DE OLMEDO

OLMEDO CLÁSICO

Clásicos, 23/JULIO
al aire, 1/AGOSTO
libres 2021

15 FESTIVAL DE TEATRO CLÁSICO EN LA VILLA DEL CABALLERO

PATROCINAR

Redacción: Adrián Velasco
Coordinación equipo de los boletines:
Irene G. Escudero y Félix Blanco Campos

#Clásicos2RC

UNA COPRODUCCIÓN DE: TEATRO PEREZ GALDÓS 2RC TEATRO CON EL PATROCINIO DE: AYUNTAMIENTO DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

EL GALÁN FANTASMA

dirección
Rafael Rodríguez

dirección y adaptación musical
Isabel Álvarez

adaptación del texto
Luis O'Malley

Rafael Rodríguez

AYUNTAMIENTO DE OLMEDO

OLMEDO CLÁSICO

con el apoyo de: CANARIAScrea

El galán fantasma: el Calderón más divertido (y crítico)

El galán fantasma y la comedia palatina cómica con tintes de capa y espada

El galán fantasma, obra de enredo incluida en la *Segunda parte de comedias de Calderón de la Barca* (1637) y escrita con probabilidad entre 1629 y 1637 (acaso en los primeros años de la década de los treinta), traslada el enredo cómico de la capital de la Monarquía Hispánica a la corte sajona. Se trata, en efecto, de una comedia de enredo enmarcada en un ambiente palatino: la acción se sitúa en la corte sajona, tiene lugar en un periodo indefinido y, entre sus *dramatis personae*, se halla un duque, representante de la nobleza. La comedia palatina cómica es el equivalente cortesano de la comedia de enredo, cuya temática también aborda el amor, los celos y el desenlace en bodas, aunque aquí los personajes pertenecen a la alta nobleza o la realeza. El eje temático central de la comedia es el amor, omnipresente en el universo palatino, aunque más propio de este es la condición clandestina de la pasión de los protagonistas. En esta comedia el amor del galán y la dama principales no se oficializa con una boda no por el distinto estatus social de los amantes, sino por el cautiverio sufrido por el padre de Julia. Además, la lejanía espacial de la localización y la ubicación cronológica en un tiempo pasado con algunos detalles históricos no aparecen en la comedia de capa y espada. No se debe olvidar, en este sentido, que la dimensión espacial de las comedias calderonianas constituye un elemento importante en la construcción de las burlas teatrales imaginadas por el joven Calderón en su teatro cómico del tercer decenio del Seiscientos —en *El galán fantasma* el jardín y su pasadizo subterráneo—, así como el distanciamiento geográfico favorece el desarrollo de la acción dramática en un lugar donde dar cobijo a sus ideas en su teatro trágico.

Argumento y sentido de la obra

La trama principal parte de un conflicto asentado en un triángulo amoroso en cuyo vértice está Julia, enamorada de Astolfo, y a quien pretende conquistar el duque de Sajonia. El duque da muerte en el propio jardín de Julia a Astolfo, y a partir de este momento la aparición de la figura de un fantasma en el jardín de Julia dará que hablar, aumentará los celos del duque y finalmente provocará múltiples confusiones y enredos para descubrir quién es ese misterioso fantasma. Calderón da muerte—solo aparentemente— a su galán protagonista, Astolfo, para convertirlo, al hacerlo reaparecer en la trama, en fuente de comicidad, por las reacciones tan irracionales que provoca su presencia ante los demás personajes. Calderón se sirve en esta obra de la intriga y el juego amoroso que le brindaba la figura del galán fantasma para hacer una disección de la sociedad en su superficial irracionalidad. La trama está ligada a un nudo aparentemente irresoluble hasta justo antes del final. En el *Arte nuevo de hacer comedias*, Lope de Vega aconsejó dejar el desenlace para el último momento posible y Calderón, autor de reescrituras o versiones del Fénix, también emplea este artificio dramático en *El galán fantasma*. El desenlace, que finaliza con el desenmascaramiento del fingido fantasma —producto de la imaginación de algunos personajes—, corrobora la postura racional calderoniana ante las supersticiones propias de su época. Calderón fue sensible a las ambigüedades de ilusión y las posibilidades autoconscientes del teatro y elabora una divertida y sutil crítica de ilusiones a través de la representación teatral.

La versión del texto

Misterio, intriga y comedia son las claves de una versión que en gran medida recae en la pluma de Luis O'Malley, destacado autor canario que cuenta, entre otras, con las versiones de *Romeo y Julieta* de Shakespeare y *La vida es sueño* del propio Calderón. La versión apuesta por una estructura rítmica que permite una fluidez en la historia sin perder la intensidad y el misterio de la

EL GALÁN FANTASMA
Compañía:
2RC TEATRO
Versión del texto:
LUIS O' MALLEY y RAFAEL RODRÍGUEZ
Dirección de escena:
RAFAEL RODRÍGUEZ
Dirección musical:
ISABEL ÁLVAREZ

Elenco:
Julia: Zuleima Valido
Porcia: Alicia Ramos
Astolfo: Carlos de León
Candil: Toni Báez
Carlos: Luis O' Malley
Enrica: Lili Quintana
Laura: Guaxara Baldassarre
El duque: Miguel Ángel Maciel
Leonelo: Albano Matos

Los Músicos:
Alicia Ramos, soprano
Laura Espino, violín
Jorge Rubiales, tiorba/guitarra barroca
Ximo Martínez, percusión

El Equipo artístico
Asesor de verso: José Luis Massó
Espacio sonoro: Isabel Álvarez
Espacio escénico: Rafael Rodríguez (A.D.E.)
Diseño de escenografía: José Luis Massó (A.A.P.F.F.)
Construcción de escenografía: GB Escenografía y Telar Canario
Diseño vestuario y construcción: Raúl Ravelo «Parrys»
Maquillaje y peluquería: Lucía Montesdeoca y Domingo Rodríguez
Diseño de iluminación: Rafael Morán
Regiduría y atrezzo: Lorena Mares
Auxiliar de regiduría: Begoña Sosa
Gestión: Cristina Hernández
Prensa: 2RC Teatro
Cuaderno pedagógico: Rafael Rodríguez / Colaboración: Gemma Quintana / Diseño: Carmela Rodríguez
Fotografía e imagen: Gustavo Martín
Ayudante de dirección: Fabian Lomio
Dirección de producción ejecutiva: Carmela Rodríguez
Dirección de arte: José Luis Massó

obra calderoniana. En este sentido, se refuerza la idea del misterioso fantasma, de su sombra, retrasando en lo posible su aparición y descubrimiento por parte del espectador, a fin de que este entre a formar parte del juego que los propios personajes llevarán a cabo. Se presta especial atención al sentido del ritmo y la métrica versal buscando en cada momento la claridad de la situación escénica y del verso calderoniano junto con la belleza poética que el barroco aporta a la escena española.

Escenografía

La acción se sitúa en un barroco indefinido en cuanto a espacio y tiempo. Calderón sitúa la acción en el ducado de Sajonia, pero para la propuesta de la compañía el espacio no es trascendente, ya que apuestan por el reforzamiento de las ideas supersticiosas y lo que de ridículo y de comicidad son capaces de generar. Por otro lado, el amor como hilo conductor marcará el contrapunto rítmico a la alocada persecución del fantasma. Personajes casi rayando lo esperpéntico con una propuesta de vestuario barroco realizada por Raúl Ravelo (Parrys) y que permitirá jugar con el color y con un antecedente estético de referencia a la mafia para con el Duque y su fiel Leonelo, y que imposibilita el amor entre los sinceros amantes. Un espacio general esquemático que permite el juego entre lugares de acción diferentes, destacando especialmente el jardín donde aparece continuamente el fantasma; ideado por José Luis Massó, se basa en un entarimado de madera y cortinajes muy artesanal, que permite el juego de escenarios para sorprender al espectador. Un ambiente nocturno para exteriores y cálido para interiores. Un artificio escénico que facilita las rápidas transiciones, marcadas fundamentalmente por la iluminación de Rafael Morán y, en definitiva, un desarrollo de



teatro artesanal conforman la propuesta espacial de *El galán fantasma*.

Intriga y música

La trama, que se sitúa en Sajonia, sirve de excusa a la soprano Isabel Álvarez, responsable de la dirección musical, para ofrecernos un recorrido por la música de la época en España y Alemania, utilizando para ello la música de Juan Hidalgo (que formó en su tiempo un binomio perfecto con Calderón) y el maestro Juan Cabanilles, por la parte española, y Johann Hieronymus Kapsberger y Johann Wolfgang Franck, por la parte alemana.

La compañía

2RC Teatro es una compañía de repertorio fundada en 2004 con el estreno titulado *Ñaque o sobre piojos y actores*, obra que resume su filosofía de trabajo. Se trata de un texto contemporáneo de Sanchis Sinisterra con ecos del siglo XVI y XVII que hablaba de la condición del actor, del teatro y las fórmulas teatrales y poéticas de la época. Diversión, reflexión, calidad y desde el principio trabajando con visión pedagógica. Eso ha latido tras cada nuevo montaje que ponía en pie y en proyectos como Escuela de Espectadores desarrollados en las Palmas de Gran Canaria y todo ello está detrás de su proyecto pedagógico didacTICos2rc teatro. A lo largo de sus 15 años de historia la compañía ha montado y desarrollado múltiples espectáculos tanto contemporáneos como clásicos. En esta trayectoria ha recibido premios nacionales e internacionales por sus montajes o por el trabajo individual de alguno de sus componentes: actrices, actores, directores o diseñadores. La fecha de estreno de *El galán fantasma* se desconoce, pero la noche del viernes 30 de julio de 2021, abriendo el segundo fin de semana del festival, la compañía canaria 2 RC Teatro subirá a las tablas de la Corrala Palacio Caballero de Olmedo esta divertida (y crítica) comedia palatina cómica de Calderón de la Barca. (Fuentes: edición de Noelia Iglesias Iglesias, *El primer calderón* de Marc Vitse, Dossier *El galán fantasma*).

Rafael Rodríguez: «Nos preocupa mucho el verso, el trabajo con el verso»

Rafael Rodríguez es fundador y director de 2RC Teatro, compañía de repertorio. Natural de Arucas-Gran Canaria, se traslada a Madrid en 1987 para continuar su formación con Ángel Rugguiero en la recién creada Sala Cuarta Pared, es ahí donde realiza sus primeras direcciones entre las que destaca *Antígona* de Jean Anouilh. En 1992 ingresa en la Real Escuela Superior de Arte Dramático (RESAD), formando parte de la primera promoción de directores de los recién creados Estudios Superiores de Arte Dramático. En el año 1997 le fue concedido el Premio José Luis Alonso a jóvenes directores de la Asociación de Directores de Escena de España, por su montaje *Cuando los paisajes de Cartier Bresson* de Josep Pere Peyró. En 2006 recibe el premio Ágora otorgado por el Museo Nacional del Teatro y, ya de regreso a Canarias, varias son sus nominaciones y premios a la mejor dirección por algunos de sus espectáculos, entre los que destaca *El alcalde de Zalamea*, nominado en 2008 al premio Max revelación. En el curso 2010-2011 obtiene una beca Fullbrigh para impartir clases en CSU San Marcos, en California. Entre las múltiples actividades y espectáculos de carácter contemporáneo que lleva a cabo con su compañía destaca la puesta en marcha desde el año 2009 hasta la actualidad el proyecto Canarias Escribe Teatro para el fomento y desarrollo de la dramaturgia canaria. Dentro de este proyecto ha dirigido textos de José Padilla, Irma Correa, Toni Tabares, QY Bazo o Miguel Ángel Martínez, a día de hoy la autora y autores más significativos de la nueva dramaturgia canaria.

Adrián Velasco: Aunque Calderón de la Barca es uno de los ingenios más importantes de nuestro Siglo de Oro, ¿por qué decidiste subir a las tablas *El galán fantasma*?

Rafael Rodríguez: En primer lugar cuando decido montar un texto es porque a mí me divierte o me emociona de manera especial. En este caso me lo pasé muy bien leyendo el texto original. También ocurre, que lo tenía en cartera desde hace tiempo, lo había probado previamente con mis alumnos de las Escuelas Artísticas Municipales de Arucas, donde resido y donde doy clase. Y me parecía que tenía un potencial escénico que no debía desaprovechar. Era un texto, ya a esas alturas, que conocía y que realmente me atraía. A veces hay materiales que están ahí, en tu mesa, estantería o cajón desde hace tiempo y son las circunstancias que te llevan a ellos de nuevo. La magia de que un texto te espera, solo tienes que mirarlo en el momento justo, quizá eso también me pasó con *El galán*.

A.V.: ¿Qué aspectos de la comedia se tratan de destacar con la versión del texto de Calderón? ¿Qué dificultades has encontrado durante el proceso escénico?

R. R.: Fundamentalmente el enredo, la comedia que parte de la propia acción que se genera con las distintas situaciones que produce el hecho de que el supuesto "fantasma" ronde la casa. También hemos buscado ridiculizar al poder, en este caso encamado en la figura del Duque a través de la descomposición del mismo personaje a causa de sus supersticiones y sus celos, motor de toda la trama. Me interesaba mucho junto a Luis O'Malley, con quien comparto habitualmente tareas dramaturgísticas, el ritmo del texto, la idea de que todo fluyera casi como un caballo desbocado. Lógicamente hay momentos de calma, tranquilidad y mesura, especialmente los encuentros amorosos, pero estos se ven continuamente interrumpidos por la precipitación de las escenas de acción que parten de los celos o las pesquisas del Duque. En cuanto a dificultades, las lógicas de cualquier proceso de montaje: el entender perfectamente cada escena, el darle coherencia a la propuesta y muy especialmente que la narrativa de lo que estamos contando quede clara. Nos preocupa mucho el verso, el trabajo con el verso. Que

no se prosifique, pero que tampoco se fuerce el verso, ese equilibrio entre la convención textual, la construcción artificial y la organicidad con que se han de hablar los personajes. Para ello siempre tratamos de hacer un trabajo previo al proceso de ensayos, una especie de taller de una semana de duración, para que el equipo afiance conceptos, amonice procesos con el verso y encuentre un lenguaje común. En este caso se trabajó con José Luis Massó. Este trabajo de verso se refuerza durante el proceso de ensayos y es una de las piedras angulares de nuestro trabajo.

A.V.: ¿Qué puede transmitir al espectador contemporáneo una comedia de enredo amoroso al servicio de la burla y la crítica a la superchería?

R. R.: En primer lugar, diversión. La función lúdica del teatro no se ha perdido desde el siglo XVII hasta nuestros días y yo la trato de tener siempre muy presente. No nos estamos refiriendo a la diversión entendida como algo banal y chabacano, sino todo lo contrario, una diversión que parte de todo el placer que puede generar una obra artística: una pieza musical, una belleza en el vestuario, un

enredo bien amado, un discurso textual con doble sentido y todo lo que lo que la poética de este texto de Calderón puesto en escena puede generar. Pero detrás de ese primer objetivo, sobre el que se asentará toda la toma de decisiones posteriores, también está, ya lo hemos comentado, una crítica seria y dura al poder, especialmente a ese poder (que cada uno lo coloque donde quiera) que se cree con derecho sobre los demás, un poder que no es capaz de razonar y que se mueve por impulsos emocionales (en este caso de superchería), un poder que mira primero para sí que para los demás.

A.V.: Tras sumergirte en la dramaturgia de Calderón, ¿qué destacarías de ella?

R. R.: Lo excelso de la época más prolífica en cuanto a número y calidad artística de nuestra literatura. En Calderón descubrimos la perfección de los versos, la obsesión por un uso de las figuras literarias de manera ardua y magistral. Además, encontramos la revisión de una sociedad con sus sombras y sus luces. En donde sus sombras se encadenan con versos inteligentes, ácidos y medidos y las luces se dejaban a la gran poesía, esa belleza que lo llevó a considerarlo uno de los mejores dramaturgos de la historia del teatro. Calderón nos llena, nos embauca y nos atrapa.

A.V.: ¿Qué significan para 2RC Teatro los Festivales de Teatro Clásico en España?

R. R.: Pues, un puente hacia la proyección y el asentamiento en el panorama del teatro nacional. Desde Canarias es muy difícil darse a conocer, da igual la calidad de tus trabajos, no se trata de eso, se trata de que un programador es muy complicado que te tenga en cuenta, que te conozca, que siquiera se acerque a tus estrenos residiendo en Canarias. Poder participar en los Festivales nos permiten no sólo darnos a conocer, es además poder confrontar nuestros trabajos con un público acostumbrado a ver teatro clásico y también compartir con otras



compañías y creadores. Este año hemos podido estar en Clásicos en Alcalá y en el año pasado en el FITC de Almagro, junto con el Festival de Olmedo, era la gira que teníamos prevista en 2020, que por desgracia nos fastidió la pandemia y que por suerte lo hemos podido mantener, aunque sea en dos años. Además seguimos trabajando para romper la barrera de la distancia y esperamos que estas participaciones generen la confianza suficiente en otros festivales para que nos tengan en cuenta en futuras programaciones.

Permitame, antes de acabar, hacer una pequeña reflexión sobre la dificultad que tenemos las compañías insulares de poder programar en península y el valor de estos festivales para hacerlo: estamos muy agradecidos a Benjamín, programador del festival, porque es de los pocos que desde un primer momento, no ahora sino ya en 2011 cuando estrenamos *Abre el ojo*, que se trasladó a Canarias a ver el espectáculo. Esto no lo hace nadie y es un valor añadido a la programación del festival. Por eso, no sólo le estamos agradecidos, sino que hemos hecho un esfuerzo económico importante por estar en esta edición ya que

nos permite poder compartir esta gran programación con las principales compañías de teatro clásico de nuestro país, situándonos en la misma rampa de salida.

«La función lúdica del teatro no se ha perdido desde el siglo XVII hasta nuestros días y yo la trato de tener siempre muy presente.»

JULIA: ¿Esto te atreves a hacer?

¡Venganza con vida pagas!

En tu mano está mi honor arrojándome a tus plantas.

¿Mas consientes, ¡pena grave!

manejar una balanza

que por injurias crees

de tu poder, inclinarla

hacia la muerte de Astolfo?

Testigos de mi desgracia

son mis ojos que, de pena,

tristes lágrimas derraman.

[...]

Mas si aún pretendes vivir

con la venganza a tu espalda

toma la vida de Astolfo;

más no eres, lo sabe tu alma,

¡ni hombre, ni amante, ni juez!

(Jornada III, escena XII)

CARLOS: De suerte que sin que nadie

pueda llegar a saberlo,

desde mi casa al jardín

de Julia, una mina tengo

tan fácil hoy de romperse

que podréis entrar -es cierto-,

y salir desde mi casa

hasta su mismo aposento.

Y cuando aceptéis vos esto,

aquí está mi casa, aquí

mi vida, Astolfo y mi pecho:

pues para todo es quien es

amigo tan verdadero.

ASTOLFO: Dadme mil veces los brazos;

y si mudo os agradezco

tanto bien, es porque el caso

me tiene mudo y suspenso.

Yo hablaré con Julia, y de Julia

traer licencia os ofrezco.

(Jornada I, escena III)

DUQUE: De esta suerte:

De contrarios efectos esta llama,

de contraria razón esta centella

de celos nace en una causa bella,

o bien porque es amada, o porque ama.

Ni ser amada, pues, ni amar la dama

consiente amor, tasándole su estrella;

mas entre ser amada o amar ella,

lo uno disgusta, pero lo otro infama.

Luego si ya de Astolfo ser querida

no puede Julia, y yo en su llanto advierto

que ella puede quererle sin la vida,

de ese amor que a mi pesar aún advierto,

y pues Julia de un muerto no se olvida,

bien puedo yo tener celos de un muerto.

(Jornada II, escena III)

